

Percepción estudiantil sobre la importancia de la orientación vocacional como puente entre la formación académica y el mercado laboral.**Student perception of the importance of vocational guidance as a bridge between academic training and the labor market.**

Katty Narcisa Pulecio Correa, Maria Gabriela Torres Pazmiño, Manuel Israel Smaniego Zamora, Diana Maribel Lapo Guamán & John Emmanuel Tobar Litardo

PUNTO CIENCIA.**julio - diciembre, V°6 - N°2; 2025****Recibido:** 04-09-2025**Aceptado:** 04-09-2025**Publicado:** 30-12-2025**PAIS**

- Ecuador, Guayaquil
- Ecuador, Durán
- Ecuador, Guayaquil
- Ecuador, Quito
- Ecuador, Guayaquil

INSTITUCION

- Unidad Educativa Mercedes Moreno Irigoyen
- Universidad Bolivariana del Ecuador
- Universidad de Guayaquil
- Consejo de Educación Superior
- Universidad de Guayaquil

CORREO:

- ✉ katty.pulecio@educscion.gob.ec
- ✉ gtorresp@ube.edu.ec
- ✉ manuel.samaniegoz@ug.edu.ec
- ✉ diana.lapo@ces.gob.ec
- ✉ john.tobarl@ug.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-1033-176X>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0007-1112-6601>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0003-1969-8384>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-7237-5212>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0002-7762-073X>

FORMATO DE CITA APA.

Pulecio, K., Torres, M., Smaniego, M., Lapo, D. & Tobar, J. (2025). Percepción estudiantil sobre la importancia de la orientación vocacional como puente entre la formación académica y el mercado laboral. Revista G-ner@ndo, V°6 (N°2). Pág. 1298 – 1319.

Resumen

En la actualidad, la orientación vocacional constituye un desafío en el sistema educativo, ya que su ausencia o limitada cobertura incide en la deserción, el cambio de carrera y la falta de preparación para enfrentar el mercado laboral. El problema central radica en que muchos estudiantes, tanto de bachillerato como de universidad, no cuentan con un proceso integral que les permita reconocer sus intereses, habilidades y expectativas profesionales antes de tomar decisiones trascendentales para su futuro académico. El objetivo general del estudio fue analizar la percepción estudiantil sobre la importancia de la orientación vocacional como puente entre la formación académica y el mercado laboral, considerando la experiencia de bachilleres y universitarios en instituciones educativas del Ecuador. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y un diseño descriptivo-correlacional. Se aplicaron encuestas estructuradas a estudiantes de bachillerato y a estudiantes universitarios, con el fin de identificar sus percepciones respecto a la utilidad y pertinencia de la orientación vocacional. Los resultados mostraron que la mayoría reconoce a la orientación vocacional como un apoyo fundamental para conocer intereses, fortalecer la elección de carrera y proyectarse hacia el futuro laboral. No obstante, se evidencian limitaciones en cobertura y calidad, lo que resalta la necesidad de reforzar estos programas de manera articulada.

Palabras clave: orientación vocacional, formación académica, mercado laboral, percepción estudiantil, elección de carrera.

Abstract

Currently, vocational guidance constitutes a challenge in the educational system, as its absence or limited coverage leads to dropout rates, career changes, and a lack of preparation for the labor market. The central problem lies in the fact that many students, both high school and university, lack a comprehensive process that allows them to recognize their interests, skills, and professional expectations before making crucial decisions for their academic future. The overall objective of the study was to analyze student perceptions of the importance of vocational guidance as a bridge between academic training and the labor market, considering the experience of high school and university students in educational institutions in Ecuador. The research was conducted using a quantitative approach and a descriptive-correlational design. Structured surveys were administered to high school and university students to identify their perceptions regarding the usefulness and relevance of vocational guidance. The results showed that most students recognize vocational guidance as a fundamental support for identifying interests, strengthening career choices, and projecting themselves into the future. However, limitations in coverage and quality are evident, highlighting the need to strengthen these programs in a coordinated manner.

Keywords: vocational guidance, academic training, labor market, student perception, career choice.

Introducción

En el escenario educativo contemporáneo, la orientación vocacional se reconoce como un componente esencial para la transición exitosa de los estudiantes hacia la educación superior y el mundo laboral. Desde sus orígenes en Estados Unidos a inicios del siglo XX, este proceso se concibió como un mecanismo para guiar a los jóvenes en la elección de ocupaciones, considerando sus rasgos personales y las demandas del entorno laboral (Ginzberg, 1972; Holland, 1997). Sin embargo, en la actualidad el concepto ha evolucionado hacia una visión más integral que abarca la construcción del proyecto de vida, el fortalecimiento de competencias socioemocionales y la capacidad de adaptación a escenarios cambiantes (Super, 1957/1962; López, 2003).

Además, investigaciones recientes advierten que reducir la orientación vocacional a un momento único, generalmente durante el último año de bachillerato, limita su efectividad. Autores como Moura y Facci (2016) sostienen que este acompañamiento debe extenderse a lo largo de todo el proceso formativo, de manera que los estudiantes desarrollen una madurez vocacional que les permita tomar decisiones coherentes con sus intereses, habilidades y metas personales.

En el plano internacional, la falta de orientación vocacional adecuada se vincula con mayores riesgos de deserción académica, frustración personal y dificultades de inserción laboral. Estudios como los de Santana et al. (2013) evidencian que la ausencia de acompañamiento incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes, afectando su bienestar psicológico y su integración social. Asimismo, investigaciones en educación superior revelan una relación estrecha entre orientación deficiente y abandono de los estudios universitarios (Silva, 2016; Tinto, 2006). Este fenómeno genera consecuencias negativas, entre ellas deudas impagas, proyectos de vida truncados y baja empleabilidad (Romo & Hernández, 2005).

En América Latina, la situación se agrava por debilidades estructurales en los sistemas educativos. Universia (2013) advierte que una orientación vocacional eficaz en el nivel secundario podría reducir significativamente la deserción universitaria; sin embargo, en muchos países los programas existentes carecen de sistematicidad y personal especializado. Ejemplo de ello es Puerto Rico, donde solo el 31 % de los estudiantes concluye el pregrado en seis años, a pesar de contar con apoyos económicos como la Beca Pell, lo que refleja una desconexión entre orientación y permanencia académica (Rodríguez, 2010; Vázquez, 2014).

En Ecuador, el problema adquiere una dimensión crítica. Aunque el Ministerio de Educación (2015) elaboró un Manual de Orientación Vocacional y Profesional para los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE), su aplicación ha sido limitada, en parte por la sobrecarga administrativa de los profesionales encargados. Investigaciones recientes muestran que la pandemia de COVID-19 debilitó aún más estos procesos, dificultando que los estudiantes definan sus metas académicas y profesionales (Erazo & Rosero, 2021). De igual manera, factores como la presión familiar, las limitaciones económicas y la falta de autonomía personal influyen en la elección de carreras poco alineadas con los intereses reales de los jóvenes (Viteri, 2018; Rodríguez, 2020).

En consecuencia, la deserción universitaria se ha convertido en un fenómeno recurrente. El Telégrafo (2016) reporta que cerca del 40 % de los estudiantes abandona sus estudios, mientras que Torres (2019) indica que el 26 % lo hace en los primeros semestres. Estos datos reflejan que la orientación vocacional no cumple su función de mediadora entre la formación académica y las exigencias del mercado laboral.

La investigación se justifica en tres dimensiones. En primer lugar, desde el ámbito académico, permite visibilizar las limitaciones actuales de los programas de orientación vocacional en Ecuador y aportar evidencia para su mejora. En segundo lugar, desde el ámbito social, contribuye a reducir los niveles de deserción universitaria y frustración estudiantil,

fortaleciendo la construcción de proyectos de vida más coherentes. En tercer lugar, desde el ámbito económico, favorece la articulación entre educación y empleo, asegurando que los profesionales en formación respondan a las demandas del mercado laboral, lo cual impacta en la productividad nacional.

Por lo tanto, estudiar la percepción estudiantil resulta clave para comprender las carencias y potencialidades de la orientación vocacional como estrategia de retención académica y de inserción laboral. A través de este análisis se espera proponer recomendaciones que fortalezcan los programas existentes y que contribuyan a consolidar una educación más pertinente y articulada con las necesidades sociales y económicas del país.

1. Modelos y enfoques de la orientación vocacional

En primera instancia, la orientación vocacional se ha estudiado desde diversos modelos teóricos que buscan explicar cómo los individuos eligen sus trayectorias académicas y profesionales. Uno de los modelos fundacionales es el de Parsons (1909), quien propuso el enfoque de rasgos y factores. Este modelo sostiene que cada persona posee un conjunto de características psicológicas y habilidades que pueden evaluarse y compararse con las demandas de diferentes ocupaciones, permitiendo así una elección racional de carrera.

Asimismo, la teoría de la tipología vocacional de Holland (1997) constituye uno de los marcos más influyentes. Holland sostiene que la elección vocacional depende de la congruencia entre la personalidad del individuo y el ambiente laboral, lo cual se resume en seis tipos: realista, investigador, artístico, social, emprendedor y convencional. Esta perspectiva ha sido ampliamente aplicada en programas de orientación en contextos escolares y universitarios, dado que permite elaborar perfiles y relacionarlos con opciones de estudio.

De igual modo, la teoría del desarrollo de la carrera de Super (1957/1962) plantea que la orientación vocacional es un proceso evolutivo que abarca todo el ciclo vital. Según este autor,

los individuos atraviesan diferentes etapas crecimiento, exploración, establecimiento, mantenimiento y declive que influyen en la construcción de su identidad vocacional. Por lo tanto, la orientación no debe limitarse a un momento aislado, sino constituirse en un proceso continuo que acompañe las transiciones educativas y laborales (Pinzón & Prieto, 2006).

Por otra parte, la perspectiva psicosocial de la orientación vocacional enfatiza la influencia de factores sociales, culturales y familiares en la toma de decisiones. Según Álvarez Pérez et al. (2016), los estudiantes no eligen en un vacío, sino en un contexto de expectativas familiares, presiones sociales y dinámicas institucionales. En este sentido, los enfoques contemporáneos destacan la importancia de integrar tanto variables internas (intereses, aptitudes, motivaciones) como externas (contexto socioeconómico, mercado laboral, género) en los procesos de orientación.

Por tano, se ha desarrollado el modelo de madurez vocacional, retomado por Super y actualizado por autores como Pinzón y Prieto (2006). Este modelo considera cinco dimensiones fundamentales: planificación, exploración, información, toma de decisiones y orientación realista. Desde esta perspectiva, la orientación vocacional implica evaluar en qué grado los estudiantes poseen las competencias necesarias para elegir de manera consciente y sostenible una carrera profesional.

2. Factores asociados a la orientación vocacional

Diversos factores inciden en la efectividad de la orientación vocacional. Uno de los más relevantes es el factor psicológico y emocional, ya que la adolescencia constituye una etapa de búsqueda de identidad y construcción de autonomía. Santana et al. (2013) señalan que la madurez vocacional se relaciona con la autoeficacia, la confianza en las propias capacidades y la claridad respecto al proyecto de vida. Por tanto, los estudiantes con baja autoestima o con

escasas habilidades de autoconocimiento presentan mayores dificultades para tomar decisiones acertadas.

Otro factor determinante corresponde al contexto familiar. Según Donoso y Figuera (2007), las expectativas de los padres y las presiones sociales influyen en la elección de carrera, incluso por encima de los intereses personales. En muchos casos, los jóvenes optan por carreras tradicionales o socialmente valoradas, aunque no respondan a sus verdaderas vocaciones. Esta influencia genera frustración y, a largo plazo, puede incrementar la probabilidad de deserción universitaria.

Además, el factor institucional también juega un papel clave. Los programas de orientación en los colegios y universidades suelen presentar limitaciones de cobertura y personal. En México, por ejemplo, Camarena et al. (2009) encontraron que los programas de orientación educativa en bachillerato actúan como mediadores en la elección de carrera, aunque muchas veces se desarrollan de manera superficial y sin continuidad. Esta situación es similar en otros países de la región, donde los orientadores asumen funciones administrativas que restan tiempo a su labor pedagógica.

Igualmente, el contexto socioeconómico condiciona la elección vocacional. De León Mendoza y Briones de León (2012) demostraron que los estudiantes de centros rurales o con limitaciones económicas seleccionan carreras en función de la accesibilidad y no necesariamente de sus aptitudes. Este fenómeno refleja la falta de equidad en el acceso a información y procesos de orientación personalizados.

Por último, los factores académicos también influyen en la orientación vocacional. Pineda et al. (2011) señalan que el acompañamiento docente es un factor de retención universitaria. Cuando los profesores fomentan la reflexión sobre el futuro profesional, los estudiantes desarrollan un mayor compromiso con su formación y reducen el riesgo de abandono.

3. Orientación vocacional y deserción universitaria

En tercer lugar, la relación entre orientación vocacional y deserción universitaria ha sido ampliamente documentada. Tinto (2006) sostiene que la retención estudiantil depende de la integración académica y social, y que una elección de carrera coherente favorece la permanencia. En este sentido, la falta de orientación incrementa las probabilidades de abandono temprano, especialmente en los primeros semestres.

Según Romo y Hernández (2005), la deserción universitaria implica un costo elevado tanto para los estudiantes como para las instituciones y el Estado. Los jóvenes que abandonan sus estudios enfrentan frustración y limitaciones en su desarrollo profesional, mientras que las universidades experimentan pérdida de prestigio y recursos.

Asimismo, investigaciones como las de Pérez-Fuentes y Álvarez-Maestre (2021) destacan que el abandono académico genera consecuencias económicas graves, pues muchos estudiantes acumulan deudas sin obtener un título que les permita solventarlas. En América Latina, González (2006) afirma que la repitencia y la deserción se han convertido en problemas estructurales que demandan políticas de orientación más sólidas y sostenibles.

En el caso de Ecuador, Zambrano et al. (2018) identifican que las principales causas de deserción son la falta de orientación vocacional, la presión económica y la baja motivación académica. Passailaigue et al. (2017) agregan que la repitencia universitaria responde también a la desconexión entre los perfiles de ingreso de los estudiantes y los requerimientos de las carreras universitarias. Esta brecha evidencia la necesidad de una orientación más articulada entre el nivel secundario y superior.

Por tanto, la orientación vocacional no solo constituye una herramienta de apoyo, sino un factor de prevención frente al abandono universitario. Su ausencia afecta de manera directa la autorrealización de los estudiantes y compromete el desarrollo social y económico del país.

4. Experiencias y desafíos en Ecuador

En cuarto lugar, es necesario destacar que en el contexto ecuatoriano la orientación vocacional ha atravesado avances y limitaciones. En los últimos años, el sistema educativo ha incorporado a los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) como instancias clave para guiar a los estudiantes en la construcción de sus proyectos de vida. Sin embargo, la falta de recursos, la escasa capacitación continua y la sobrecarga administrativa de los profesionales han reducido la eficacia de estas intervenciones (Ministerio de Educación, 2017).

Además, los procesos de orientación vocacional se han visto condicionados por la fuerte dependencia de exámenes de acceso a la educación superior, como el “Ser Bachiller” y posteriormente el “Examen de Acceso a la Educación Superior” (EAES) (Ortega, 2025). Estas pruebas, en muchos casos, priorizan la selección meritocrática sobre la exploración de intereses vocacionales, lo que genera frustración en estudiantes que sienten que sus talentos no son considerados en las decisiones académicas.

Por otra parte, la eliminación de las antiguas modalidades de bachillerato (científico, técnico y otros énfasis) redujo las oportunidades para que los jóvenes construyeran perfiles diferenciados antes de llegar a la universidad (Pineda, 2022). Esta homogenización ha dificultado la transición hacia carreras específicas, pues los estudiantes egresan con una formación general que no siempre responde a las exigencias del nivel superior ni a las demandas del mercado laboral.

De igual modo, las iniciativas de orientación desarrolladas en instituciones educativas han carecido de continuidad y articulación con las universidades. Muchos programas se concentran en los últimos años de bachillerato, lo que limita su impacto, ya que los estudiantes requieren acompañamiento progresivo desde etapas más tempranas de su formación (Sandoval, 2024).

Por tanto, la orientación vocacional en Ecuador enfrenta el reto de convertirse en un proceso sostenido y transversal al sistema educativo. Para ello, resulta indispensable integrar a los docentes, a las familias y a las universidades en un trabajo conjunto que permita fortalecer la toma de decisiones de los jóvenes. Asimismo, se requiere que las políticas públicas garanticen mayor inversión en formación de profesionales de consejería y en estrategias que vinculen la educación secundaria con las necesidades reales del entorno laboral y social (UNESCO, 2019; Ministerio de Educación, 2020).

Métodos y Materiales

La presente investigación se desarrollará bajo un enfoque cuantitativo, debido a que se busca medir y analizar las percepciones estudiantiles en torno a la orientación vocacional. Este enfoque permite traducir las opiniones de los participantes en datos numéricos que pueden describirse y correlacionarse con mayor objetividad (Hernández et al., 2018).

Asimismo, el diseño será descriptivo-correlacional, ya que pretende identificar cómo los estudiantes perciben la orientación vocacional, describir sus características y analizar la relación entre este proceso y variables vinculadas a la elección de carrera y la permanencia académica. los estudios descriptivos permiten conocer en detalle fenómenos poco explorados, mientras que los correlacionales establecen relaciones sin necesidad de manipular variables.

La muestra se seleccionará mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando el acceso a los participantes. Se espera obtener un número representativo de bachilleres y universitarios, lo cual permitirá realizar análisis estadísticos básicos y comparativos entre ambos grupos. Además, la investigación empleará como único instrumento la encuesta estructurada, diseñada en dos versiones: una para estudiantes de bachillerato y otra para estudiantes universitarios. La encuesta se aplicará de manera anónima y voluntaria, con el fin de garantizar la honestidad en las respuestas.

Las encuestas constituyen un recurso eficaz para recopilar información sobre percepciones, actitudes y expectativas, dado que permiten cubrir a un número amplio de participantes en poco tiempo y con costos reducidos. Las encuestas se fundamentan en las dimensiones de la madurez vocacional propuestas por Super (1957/1962) y actualizadas por Pinzón y Prieto (2006):

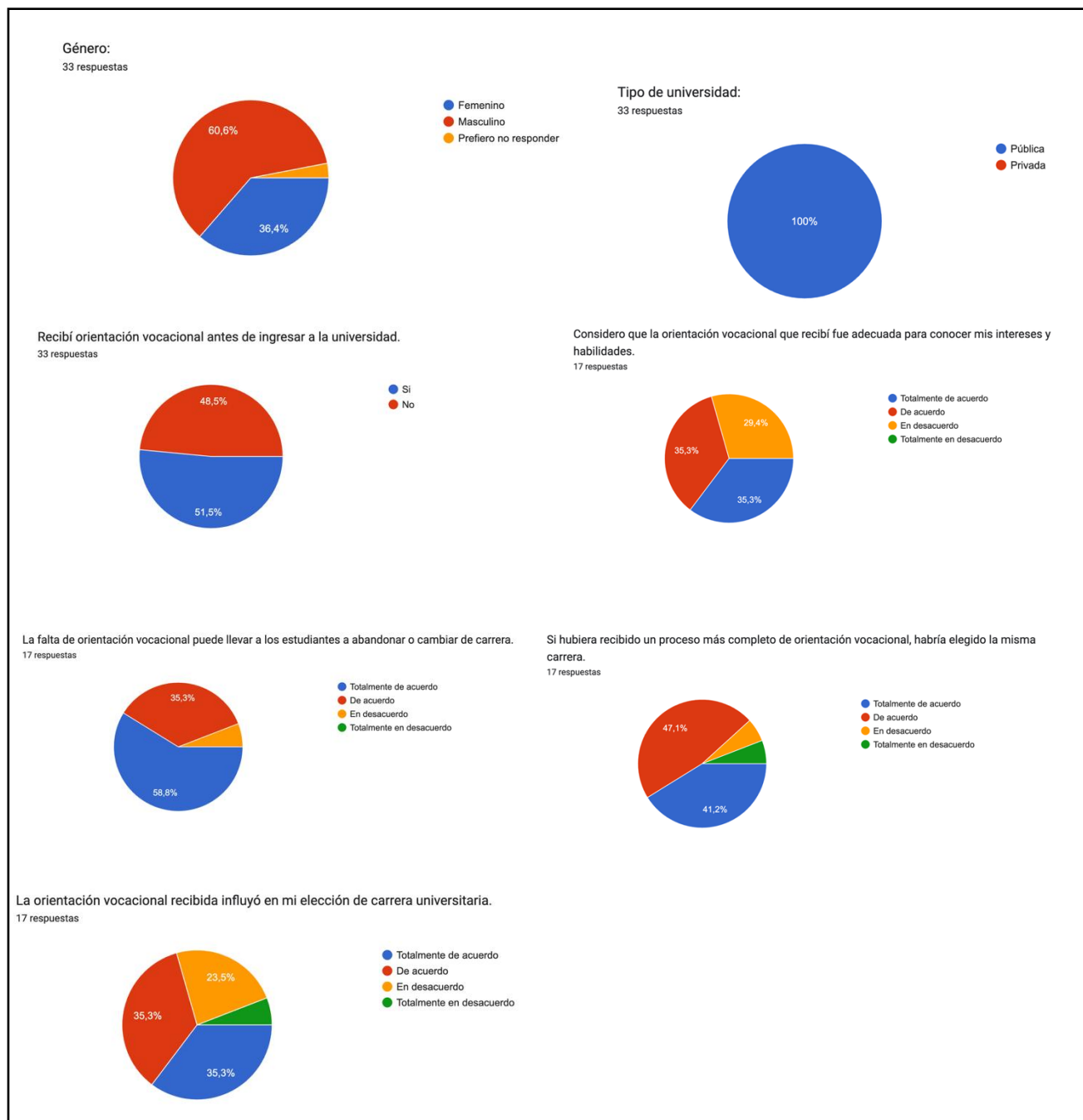
- a. Planificación: capacidad de proyectar metas y objetivos a futuro.
- b. Exploración: disposición para reflexionar sobre habilidades e intereses.
- c. Información: conocimiento sobre carreras, universidades y campo laboral.
- d. Toma de decisiones: capacidad para elegir de manera autónoma y reflexiva.
- e. Orientación realista: ajuste entre aspiraciones y posibilidades concretas.

De este modo, las preguntas de las encuestas se organizan de acuerdo con estas dimensiones, lo que asegura coherencia teórica y validez de contenido.

Análisis de Resultados

Figura 1.

Análisis de resultados sobre la percepción estudiantil de estudiantes universitarios.



Los datos obtenidos sobre el género de los participantes reflejan una mayor participación masculina. De un total de 33 estudiantes encuestados, el 60,6 % se identificó como masculino,

el 36,4 % como femenino y un 3 % prefirió no responder. Esta distribución muestra un predominio de hombres, lo cual puede influir en la interpretación de los resultados, ya que las percepciones en torno a la orientación vocacional pueden variar según el género y sus experiencias formativas.

Además, respecto al tipo de universidad, el 100 % de los encuestados pertenece a instituciones públicas. Este dato indica que los resultados reflejan exclusivamente la perspectiva de estudiantes del sistema de educación superior público, lo que permite conocer su situación específica, pero limita la posibilidad de comparar con instituciones privadas. En este sentido, la interpretación de los hallazgos debe considerar que las realidades de ambos sectores pueden diferir en cuanto a recursos y programas de acompañamiento vocacional.

Por otra parte, al indagar sobre la recepción de orientación vocacional antes de ingresar a la universidad, los resultados se muestran equilibrados. Un 51,5 % de los estudiantes señaló que sí recibió orientación, mientras que el 48,5 % indicó que no. Esta cifra evidencia que, aunque existe una cobertura cercana a la mitad de la población, aún persiste una carencia significativa de programas de orientación que acompañen el proceso de transición al nivel universitario.

En cuanto a la influencia de la orientación vocacional en la elección de carrera, se observa una distribución diversa. Del total de 17 estudiantes que respondieron esta sección, el 35,3 % indicó estar totalmente de acuerdo con que influyó, otro 35,3 % manifestó estar de acuerdo, mientras que un 23,5 % expresó estar en desacuerdo y un 5,9 % totalmente en desacuerdo. Estos resultados sugieren que la mayoría reconoce un impacto positivo de la orientación vocacional en su decisión académica, aunque existe un grupo relevante que no percibe la misma influencia.

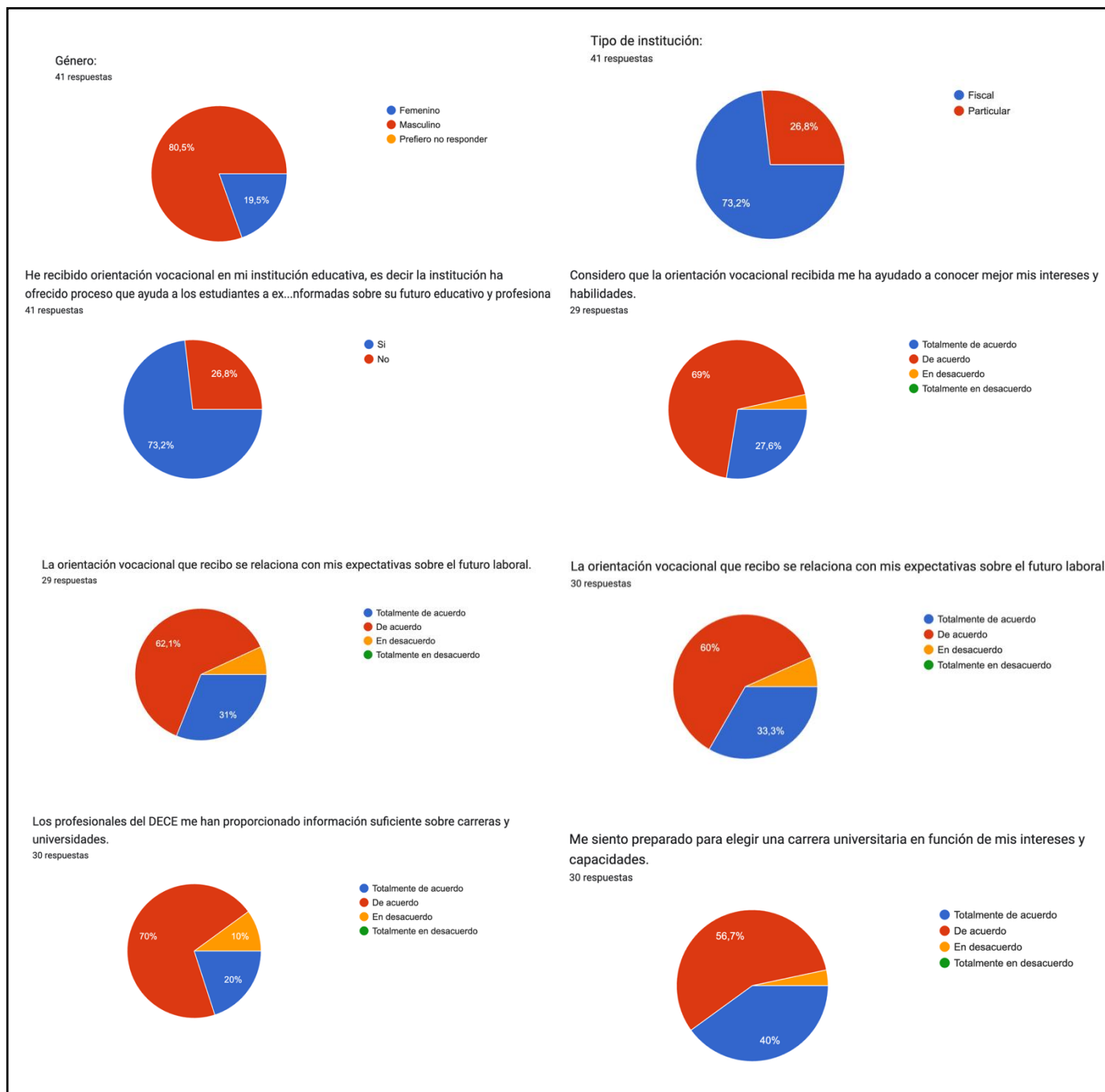
Asimismo, al analizar la percepción sobre la adecuación de la orientación recibida para identificar intereses y habilidades, el 35,3 % señaló estar totalmente de acuerdo, otro 35,3 % de acuerdo y un 29,4 % en desacuerdo. Esta información refleja que, si bien una mayoría relativa

considera adecuada la orientación, existe un porcentaje considerable de estudiantes que no se sintieron suficientemente apoyados en este aspecto clave para la construcción de su proyecto de vida.

De manera complementaria, frente a la pregunta sobre si un proceso más completo de orientación habría influido en mantener la misma elección de carrera, el 47,1 % afirmó estar de acuerdo y el 41,2 % totalmente de acuerdo, mientras que apenas un 11,8 % se mostró en desacuerdo o totalmente en desacuerdo. Esto indica que la mayoría de los estudiantes reconoce que una orientación vocacional más integral podría haber reforzado su seguridad en la elección realizada, reduciendo la posibilidad de arrepentimientos o cambios posteriores.

Figura 2.

Análisis de resultados sobre la percepción estudiantil de estudiantes universitarios.



En primera instancia, los datos sobre el género de los participantes muestran un predominio masculino. Del total de 41 respuestas, el 80,5 % corresponde a estudiantes varones, mientras que el 19,5 % corresponde a mujeres. Este desequilibrio sugiere que la percepción

estudiantil recogida puede estar más influenciada por la visión masculina, lo cual constituye un aspecto relevante al interpretar las tendencias generales.

Además, respecto al tipo de institución, se observa que el 73,2 % de los estudiantes provienen de instituciones fiscales, mientras que el 26,8 % pertenecen a instituciones particulares. Esta distribución evidencia que la mayoría de los encuestados pertenece al sistema público, lo cual refleja de manera más cercana la realidad de la educación secundaria en el país, donde el sector fiscal concentra la mayor parte de la matrícula.

Por otra parte, al indagar si los estudiantes han recibido orientación vocacional en su institución educativa, los resultados muestran una valoración positiva. El 73,2 % indicó haber recibido este acompañamiento, mientras que el 26,8 % señaló no haberlo recibido. Estos datos sugieren que, aunque existe una amplia cobertura de los programas de orientación, aún persiste un grupo significativo de estudiantes que no accede a este servicio, lo cual limita su capacidad de tomar decisiones informadas sobre su futuro académico y profesional.

En cuanto a la utilidad de la orientación vocacional para conocer intereses y habilidades, se identifica una percepción mayoritariamente favorable. Un 27,6 % de los encuestados afirmó estar totalmente de acuerdo y un 69 % de acuerdo con esta afirmación, mientras que apenas un 3,4 % manifestó estar en desacuerdo. Esta tendencia refleja que la mayoría reconoce la orientación como un proceso útil para explorar sus capacidades, lo cual respalda su pertinencia como estrategia de acompañamiento estudiantil

Asimismo, frente a la pregunta sobre si los profesionales del DECE han proporcionado información suficiente sobre carreras y universidades, los resultados muestran que un 20 % estuvo totalmente de acuerdo y un 70 % de acuerdo, mientras que un 10 % expresó estar en desacuerdo. Esta distribución indica que, aunque la mayoría de los estudiantes valora la información recibida, existe un grupo minoritario que considera que la orientación no fue

suficiente, lo cual evidencia oportunidades de mejora en la calidad y profundidad del acompañamiento

De manera complementaria, en relación con el grado de preparación para elegir una carrera universitaria en función de intereses y capacidades, el 40 % afirmó estar totalmente de acuerdo y el 56,7 % de acuerdo, frente a un 3,3 % que manifestó desacuerdo. Estos resultados muestran que la mayoría de estudiantes se siente confiada en su capacidad de decisión, aunque se reconoce la necesidad de reforzar este aspecto en un pequeño grupo que aún se percibe inseguro.

Respecto a la relación de la orientación vocacional con las expectativas sobre el futuro laboral, los resultados son consistentes. Entre un 60 % y un 62,1 % de los estudiantes se manifestó de acuerdo, mientras que entre un 31 % y un 33,3 % señaló estar totalmente de acuerdo. Los porcentajes de desacuerdo se mantienen bajos, entre 6 % y 7 %. Esta información demuestra que los estudiantes consideran que la orientación vocacional no solo les ayuda a identificar intereses, sino que también se conecta con sus proyecciones laborales, cumpliendo así su función de puente entre formación académica y mercado laboral.

Discusión

En primer lugar, los resultados de la encuesta aplicada a estudiantes universitarios muestran que la orientación vocacional presenta una cobertura limitada, ya que solo el 51,5 % manifestó haberla recibido antes de ingresar a la universidad. Esta cifra coincide con lo señalado por Erazo y Rosero (2021), quienes destacan que en Ecuador los procesos de orientación se debilitaron en los últimos años, especialmente durante la pandemia, lo que dificultó que muchos estudiantes contaran con un acompañamiento efectivo en la transición al nivel superior. A diferencia de este grupo, los estudiantes de bachillerato reflejaron una cobertura mayor, con un 73,2 % que afirmó haber recibido orientación en sus instituciones, lo cual sugiere que en los

últimos años se han realizado esfuerzos para ampliar el alcance de estos programas, aunque aún persisten brechas

Además, respecto a la influencia de la orientación vocacional en la elección de carrera universitaria, el 70,6 % de los universitarios que recibieron orientación reconoció que influyó en su decisión. Este hallazgo coincide con lo expuesto por Camarena et al. (2009), quienes sostienen que la orientación escolar actúa como mediador clave en el proceso de elección vocacional. Sin embargo, en el caso de los bachilleres, aunque la mayoría manifestó sentirse preparados para elegir una carrera en función de sus intereses (96,7 % entre totalmente de acuerdo y de acuerdo), se identificó que un 10 % considera insuficiente la información proporcionada por los profesionales del DECE. Esto se relaciona con lo planteado por Donoso y Figuera (2007), quienes señalan que la calidad de la orientación depende de la profundidad del acompañamiento y del acceso a información clara y pertinente.

De igual modo, los resultados en ambos grupos resaltan que la orientación vocacional cumple un rol importante para identificar intereses y habilidades. En los universitarios, el 70,6 % señaló estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con que este proceso les ayudó a clarificarlos. En los bachilleres, esta percepción fue aún más marcada, con un 96,6 % que reconoció su utilidad. Estos resultados coinciden con lo expuesto por Santana et al. (2013), quienes subrayan que el autoconocimiento es uno de los principales aportes de la orientación vocacional, ya que permite al estudiante fortalecer su madurez vocacional y tomar decisiones más seguras.

Asimismo, tanto bachilleres como universitarios coinciden en percibir la orientación vocacional como un puente hacia el futuro laboral. En los universitarios, un 94,1 % indicó que la falta de orientación puede llevar a cambiar o abandonar la carrera, lo cual coincide con investigaciones que vinculan la ausencia de acompañamiento con mayores niveles de deserción (Silva, 2016; Tinto, 2006). En los bachilleres, entre el 91 % y el 93 % afirmó que la orientación que reciben se relaciona directamente con sus expectativas laborales, lo que refleja la

importancia de consolidar este proceso como un mecanismo de conexión entre la escuela y el mercado de trabajo, en línea con lo planteado por González (2006) y Pérez y Álvarez (2021).

Asimismo, los datos revelan que tanto en bachilleres como en universitarios existe un reconocimiento de la necesidad de fortalecer los programas de orientación. En los universitarios, un 88,3 % expresó que un proceso más completo habría reforzado su elección de carrera, mientras que en los bachilleres se evidencia una percepción positiva, pero con matices de insuficiencia en algunos casos. Este hallazgo se relaciona con lo señalado por Viteri (2018) y Rodríguez (2020), quienes destacan que las decisiones apresuradas y sin reflexión suelen conducir a frustraciones y cambios de carrera.

Conclusiones

Los resultados muestran que la orientación vocacional es un elemento clave en la transición de los estudiantes hacia la educación superior y el mundo laboral. Tanto universitarios como bachilleres reconocen que este proceso les ayuda a identificar intereses y habilidades, lo que fortalece su madurez vocacional y favorece decisiones más seguras en la elección de carrera.

Además, se observaron diferencias importantes entre los dos grupos encuestados. Entre los universitarios, poco más de la mitad afirmó haber recibido orientación vocacional antes de ingresar a la universidad, mientras que entre los bachilleres el porcentaje fue mayor a siete de cada diez. Esta diferencia evidencia avances en la cobertura de programas en el nivel medio, aunque también refleja que un grupo significativo de estudiantes continúa sin acceso a este acompañamiento.

De igual modo, los resultados evidencian que la orientación vocacional tiene una influencia directa en la elección de carrera. La mayoría de los universitarios afirmó que este proceso incidió en su decisión, aunque algunos señalaron que el apoyo recibido fue limitado. En

el caso de los bachilleres, la gran mayoría manifestó sentirse preparada para elegir una carrera en función de sus intereses y capacidades, aunque un sector minoritario percibió insuficiencia en la información proporcionada por los profesionales de consejería.

Asimismo, los estudiantes de ambos grupos coincidieron en que la orientación vocacional guarda una estrecha relación con sus expectativas laborales. La mayoría considera que este proceso se conecta con sus proyecciones profesionales y que la falta de acompañamiento puede derivar en cambios de carrera o incluso en abandono académico. Este hallazgo refuerza la idea de que una orientación adecuada no solo cumple un rol preventivo frente a la deserción, sino que también contribuye a la construcción de proyectos de vida más estables y coherentes.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Pérez, P. R.; López Aguilar, D.; Santiviago Ansuberro, C.; Rubio, V.; Da Re, L. (2016). Competencias de adaptabilidad y expectativas del alumnado en proceso de transición a la Educación Superior: un estudio transnacional en España, Uruguay e Italia. CLABES, 4, 1-10.
- Camarena Gómez, B. O.; González Lomeli, D.; Velarde Hernández, D. (2009). El programa de orientación educativa en bachillerato como mediador en la elección de carrera. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 14(41), 539-562.
- De León Mendoza, T.; Briones de León, R. (2012). La correlación entre los intereses, aptitudes y preferencias vocacionales con la carrera que eligen al egresar los alumnos del centro de bachillerato tecnológico agropecuario, México. Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación. ISSN 2224-2643, 3(2), 55-70.
- Donoso, T.; Figuera, M. P. (2007). Niveles de diagnóstico en los procesos de Inserción y de Orientación profesional. Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 5(11), 103-124.
- El Telégrafo. (10 de noviembre de 2016). La deserción universitaria bordea el 40%. La deserción universitaria bordea el 40%, pág. sp. Obtenido de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/la-desercion-universitaria-bordea-el-40m>
- Erazo Guerra, Xavier Fernando, & Rosero Morales, Elena del Rocio. (2021). Orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria. Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 5(18), 591-606. Epub 30 de junio de 2021. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i18.198>
- Ginzberg, E. (1972). Toward a Theory of Occupational Choice: A Restatement. Vocational Guidance Quarterly, 20(3), 2-9. <https://doi.org/10.1002/j.2164-585X.1972.tb02037.x>
- González Fiegehen, L. E. (2006). Repitencia y deserción universitaria en América Latina. In UNESCO-IESAL. Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005 Venezuela: Metrópolis.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México: Mc Graw Hill.
- Holland, J. L. (1997). Making vocational choices: A theory of vocational personalities and work environments, 3rd ed. Odessa, FL, US: Psychological Assessment Resources.
- López Bonelli, A. R. (2003). La orientación vocacional como proceso Argentina: Bonum.
-

- Ministerio de Educación. (11 de Junio de 2015). Manual de Orientación Vocacional y Profesional. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/06/A.-Manual-de-OVP.pdf>
- Moura, F. R. D.; Facci, M. G. D. (2016). A atuação do psicólogo escolar no Ensino Superior: configurações, desafios e proposições sobre o fracasso escolar. *Psicologia Escolar e Educacional*, 20(3), 503-514. <https://doi.org/10.1590/2175-3539201502031036>
- orres, M. (15 de Diciembre de 2019). Expreso.ec. Obtenido de Expreso.ec: <https://www.expreso.ec/guayaquil/desercion-universitaria-pais-alcanza-26-1456.html#:~:text=En%20Ecuador%2C%20un%20informe%20publicado,carrera%20en%20los%20primeros%20semestres>.
- Ortega Mejía, V. N. Controversias y estrategias en el acceso a las universidades ecuatorianas.(2012-2020). Una mirada desde los estudiantes (Master's thesis, Quito, Ecuador: Flacso Ecuador).
- Parsons, F. (1909). Elegir una vocación. Boston: Houghton Mifflin.
- Passailaigue, R., Amechazurra, O., & Galarza, J. (2017). La deserción y la repitencia en las instituciones de Educación Superior: algunas experiencias investigativas en el Ecuador. *Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos*, 102-107. Obtenido de <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Pineda-Baez, C.; Pedraza-Ortiz, A.; Moreno, I. D. (2011). Efectividad de las estrategias de retención universitaria: la función del docente. *Educación Y Educadores*, 14(1), 119-135.
- Pineda, A. E. R. (2022). Sentidos De Escuela De La Comunidad Del Barrio La Estrada Durante Los años De 1998 a 2006 (Master's thesis, Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Colombia)).
- Pinzón, B., y Prieto, L. (2006). Madurez y rendimiento académico de estudiantes de Ingeniería de Gas de la UNERMB. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 10(2), 518-540.
- Rodríguez, J. (2010). 7 de cada 10 universitarios no se gradúa La Perla Del Sur. Retrieved from <http://www.periodicolaperla.com/index.php?option=com>
- Rodríguez, W. (2020). Importancia de la orientación profesigráfica en los bachilleres que desean estudiar una carrera en la Universidad de Guayaquil a partir del año 2020, en el Ecuador. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 8(2), 47-56.
- Romo, L. A.; Hernández, S. P. (2005). Deserción y repitencia en la educación superior en México. In IESALC-CONEAU (Ed.), *Evaluación y acreditación de la educación superior en América Latina y el Caribe* Buenos Aires.
-

- Sandoval Villavicencio, L. V. (2024). La orientación educativa: análisis y mejora del desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato (Master's thesis, Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador).
- Santana Vega, L. E.; Feliciano Garcia, L. A.; Santana Lorenza, J. A. (2013). Madurez y autoeficacia vocacional en 3o y 4o de eso, bachillerato y ciclos formativos. *Revista Española de Orientación Y Psicopedagogía*, 24(3), 8-26.
- Silva, L. (2016). Estudo sobre a Orientação Vocacional e Profissional - Escolhas. *Psicologia Escolar e Educacional*, 20(2), 239-244. <https://doi.org/10.1590/2175-353920150202957> ^[1]_{SEP}» <https://doi.org/10.1590/2175-353920150202957>
- Super, D. (1957). *The Psychology of Careers*. Nueva York: Harper & Row. (Traducción castellana: *Psicología de la vida profesional*, Madrid: Rialp, 1962). Tema I la orientación educativa aproximación histórica lectura complementaria nº 1 11.
- Tinto, V. (2006). Research and Practice of Student Retention: What Next? *Journal of College Student Retention: Research, Theory and Practice*, 8(1), 1-19.
- Universia(2013). Problemas vocacionales, una de las razones de la deserción. *Universia Chile*.
- Vázquez, S. (2014). Elevada la tasa de los que abandonan la universidad. *Periódico Metro Puerto Rico*. Retrieved from http://issuu.com/metro_puertorico/docs/20140616_pr_sanjuan
- Viteri, C. (2018). Pluralidad de causas en la demanda por una carrera universitaria, estudio de la zona 3–Ecuador. *Revista Educación*, 42(2), 356-378. doi: <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.27263>
- Zambrano, G., Rodríguez, K., & Guevara, L. (2018). Análisis de la Deserción Estudiantil en las Universidades del Ecuador y América Latina. *Pertinencia Académica*, 1-28. Obtenido de <http://revista-academica.utb.edu.ec/index.php/pertacade/article/view/127/91>
-